



LA HORA DE LOS TESTIGOS

**5ª Reunión. Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo.
Febrero 2019**

INTRODUCCIÓN

¡Id por todo el mundo y anunciad el evangelio!, el grito sigue resonando y la llamada es clara.

En la sociedad en que vivimos ser cristiano no es tarea fácil, el ambiente es de un laicismo beligerante y cualquier cosa que suene a Iglesia parece que tiene que ser rechazado. Pertenecemos a una Comunidad cristiana en la que intentamos interiorizar y vivir la fe con otros miembros del grupo, y al mismo tiempo *"estar siempre preparados para dar razón de la esperanza a todo el que nos pida una explicación, y siempre con buenos modos y respeto"* (1 Pe 3,15). Por eso nuestra Comunidad se basa en tres pilares fundamentales que son, Oración, Formación y Compromiso.

La evangelización ya no es una acción a emprender en tierras lejanas donde jamás oyeron hablar de Jesús, sino que nos urge a hablar de Él a los que, conociéndole, han abandonado toda práctica religiosa quizá porque se había quedado vacía de contenido. Evangelizar es dar testimonio de la fe que cada uno vivimos, desde nuestra pequeñez, mostrar nuestra vida entera a los demás siendo seguidores de Cristo en nuestras ocupaciones profesionales, en el hogar, con los amigos...

Durante este mes vamos a orar y compartir el texto que adjuntamos de José M^a Rodríguez Olaizola, *La hora de los testigos*, en el que nos invita a reflexionar sobre nuestra vida y cómo desde ella podemos ser testigos de la esperanza a la que estamos llamados.

Es muy importante leer y meditar detenidamente este texto, donde encontraremos luz que ilumine nuestra experiencia de cristianos llamados a ser testigos con la propia vida. No hay recetas pero seguro que esta lectura nos puede ayudar a encontrar nuestro propio camino.

I. PUNTOS PARA ORAR, REFLEXIONAR Y COMPARTIR

Evangelio es Buena noticia pero debemos preguntarnos por qué no llena los vacíos del hombre de hoy. *"El evangelio nos empuja a mirar cara cara las grandes cuestiones de la existencia: Dios, el amor, el sufrimiento, la muerte, el tiempo o el sentido de la vida"*. Si es buena noticia, ¿por qué no llega?

El evangelio nos ofrece:

- ✓ Frente a la soledad – encuentro
- ✓ Frente al egoísmo – amor generoso, descentrado y abierto a la esperanza.
- ✓ Frente a la superficialidad (surfeo) – profundidad (buceo) y permanencia fiel.
- ✓ Frente a lo mediático y efímero - palabras de "vida eterna" resistentes al tiempo.

- ✓ Frente al “ego” y miedo a no gustar – misericordia divina que acoge la debilidad.
- ✓ Frente a la desigualdad y exclusión – justicia y liberación
- ✓ Frente a la Post-verdad (es decir, vivir al margen de la realidad) – la verdad más honda del ser humano.
- ✓ Cuando nos quedamos sin respuestas – mirar cara a cara las cuestiones fundamentales de la existencia.

Si esto es así, ¿por qué está tan poco valorado?, ¿Qué hacemos los creyentes que no sabemos comunicar este tesoro?

No podemos anunciar lo que no vivimos, debemos preguntarnos, de verdad, qué evangelio creemos y cuál es nuestra coherencia. El texto nos advierte de tres enemigos a detectar que son; la falta de amor, falta de profundidad y falta de compromiso, porque el Evangelio sin amor no es Evangelio, el Evangelio sin profundidad no es Evangelio y el Evangelio sin compromiso no es Evangelio. Para evangelizar no hay otro camino que el de ser testigo de lo que uno cree, ya sea de manera implícita o explícita, y sólo podemos ser testigos desde nuestra propia manera de vivir.

Nuestra vida, nuestras acciones, nuestros silencios, hablan de lo que creemos, y eso es lo que otros ven. Nos convertimos en pregunta según nuestra manera de ser y vivir. Debemos hacer visible lo invisible, pues la dimensión religiosa ha desaparecido de la sociedad si no es para criticarla. Necesitamos hacer ver que muchas personas “normales” afrontan la vida desde la fe y la transcendencia.

Para anunciar explícitamente el evangelio, el evangelizador ha de ser, Traductor, (traducir es explicar; la gente está sedienta de ritos y pertenencia, pero hay que ofrecerlos llenos de sentido y en diálogo con la cultura de hoy), Samaritano (¿qué heridas, desnudeces, preocupaciones tienen las personas con las que me relaciono?) y Amigo (ser persona de encuentros que cambian la vida) *Jesús no fue un hombre de masas, (...) fue mucho más un hombre de encuentros personales.*

Lo que atrae son las personas creíbles, con toda su fragilidad y con toda su pasión compartida. Personas de verdadera entrega, que se replantean constantemente lo que hacen, para qué lo hacen, y se dejan la vida en ello.

En definitiva, lo que cuenta es el Amor, pues al final de la vida nos van a examinar de ese Amor. Sabiendo que:

La inteligencia sin Amor, te hace perverso.
 La justicia sin Amor, te hace hipócrita.
 El éxito sin Amor, te hace arrogante.
 La riqueza sin Amor, te hace avaro.
 La pobreza sin Amor, te hace resentido.
 La belleza sin amor, te hace ridículo.
 La verdad sin Amor, te hace hiriente.
 La autoridad sin Amor, te hace tirano.
 El trabajo sin Amor, te hace esclavo.
 La sencillez sin Amor, te envilece.
 La oración sin Amor, te hace introvertido.
 La ley sin Amor, te esclaviza.
 La política sin Amor, te hace ególatra.
 La FE sin Amor, te hace fanático.

La Cruz sin Amor, se convierte en tortura.
La vida sin Amor, no tiene sentido.

“Si buscas el verdadero AMOR, sólo lo encontrarás en JESÚS

III. CUESTIONES PARA COMPARTIR EN EL GRUPO

1.- ¿Puedo compartir algunas actitudes que he descubierto en la lectura de este texto, que me van a ayudar a ser de verdad testigo?

2.- ¿Has percibido en alguna ocasión que tu vida se ha podido convertir, o no, en pregunta para otros? ¿Cómo has reaccionado?

III. ORACIÓN PARA REZAR JUNTOS EN LA REUNION DE GRUPO

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Lo esencial para cualquier bautizado es la evangelización; es lo **principal de la misión de la Iglesia Pueblo de Dios** (Lumen gentium). Pero, *¿qué es evangelizar?* Cuando hablamos de evangelización, nos estamos refiriendo a la necesidad de llegar hasta la gente para transmitirle la Buena Noticia de Cristo, mediante obras de amor. “Todo el laicado es misionero por el bautismo” (*Redemptoris missio*). Esto significa para todos, clérigos y laicos, la responsabilidad de dar ejemplo de nuestra fe cristiana, y no solo a la hora de proclamarla, con el Espíritu como verdadero protagonista y no nosotros como a veces creemos.

La Iglesia toda existe para anunciar con obras a la humanidad que Dios es amor; esta es su razón de ser y su identidad más genuina. “La gente, actualmente, confía más en los testigos que en los predicadores, en la experiencia más que en la enseñanza, en la vida y la acción más que en las teorías. El testimonio de una vida cristiana es la primera e irremplazable forma de la misión” (*Redemptoris missio*).

Todos: *Que así sea*

Gabriel María Otalora. La Revolución pendiente

B. Lectura del texto bíblico: Marcos 16, 14-16

“Por último se apareció a los Once cuando estaban en la mesa. Les reprendió su incredulidad y obstinación por no haber creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo.

-Id por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad. Quien crea y se bautice se salvará, quien no crea se condenará.”

C. Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Oración compartida:

Todos: *Porque todos Señor, clérigos y laicos, estamos llamados a evangelizar según el espíritu de las bienaventuranzas.*

Lector: Señor, como testigos privilegiados de tu obra, manifestamos tu grandeza y hacemos a todos partícipes de tu amor.

Todos: *Porque todos Señor, clérigos y laicos, somos corresponsables de anunciar tu Buena Nueva.*

Lector: Señor, que la luz de tu Espíritu nos ilumine y fortalezca para dar testimonio con nuestras obras de tu mensaje.

Todos: *Porque cada cristiano debe ser luz del mundo en su contexto social, familiar, comunitario y eclesial.*

Lector: La evangelización significa trasladar con nuestras acciones (no valen solo las palabras) a Jesús, el Cristo, como buena noticia para todos.

Todos: *Porque todos Señor, clérigos y laicos, somos tus embajadores y portavoces de tu mensaje.*

Lector: Señor, ayúdanos a ser ejemplo de verdaderos evangelizadores, luchando, incluso a veces a contracorriente, por los derechos humanos, principalmente por los derechos de las mujeres, de los niños y de los pobres.

Todos: *Porque todos, clérigos y laicos, somos sujetos activos en la vida y en la misión de la Iglesia en la sociedad actual.*

E. Oración final.

¡Ven, Espíritu Santo, enciende en nuestros corazones el fuego para trabajar por la Nueva Evangelización!

Concédenos crecer abundantemente en las virtudes de la fe, esperanza y amor, y santifícanos para la misión que nuestro Señor Jesucristo nos entregó.

Danos la gracia de ser testigos fieles y vivos de nuestra fe ante los demás y aumenta en nosotros el deseo de entregarnos en servicio en favor de los pobres y los marginados de nuestro alrededor.

Inspira a nuestros hermanos y hermanas que no vienen a rendir culto con nosotros a que regresen y redescubran la belleza de practicar la fe.

Danos la gracia y valentía de compartir el don de la fe con aquellos que no conocen a Jesús y que anhelan descubrir el verdadero propósito de nuestras vidas.

Enciende nuestros corazones con el fervor y celo misionero que le diste a Ignacio de Loyola.

Haz surgir entre nosotros un nuevo Pentecostés, una nueva primavera, una renovación de la fe, verdadera e imperecedera.

¡Ven, Espíritu Santo, y enciende nuestros corazones!

¡Amén!